

**XIII PREGÓN
DE LOS ESTUDIANTES**

Pronunciado

por

D. RAFAEL ESPINOSA MORENO

**Miembro de la Junta de Gobierno de la
Cofradía del Santísimo. Cristo de la
Misericordia y Ntra. Sra. del Consuelo**

Antequera

**Domingo 30 de Marzo 2003
Real Monasterio de San Zoilo
- Iglesia de San Francisco -**

Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre , Santo Cristo Verde y Ntra. Señora de la Santa Vera Cruz .

Sres. Miembros de la Hermandad de la Vera Cruz de Almogía.

Cofrades todos, Señoras y Señores.

Que la Sangre de Jesús Nazareno limpie nuestras almas, el cuerpo del Santo Cristo Verde nos alimente en el Amor y en la Paz y que María Santísima de la Santa Vera Cruz nos guíe y nos acompañe en esta vida y eterna.

Quiero en primer lugar agradecer de todo corazón las palabras que os ha dirigido nuestro gran amigo Pepe Escalante en mi presentación, palabras llenas de amistad y sentimiento cofrade, palabras que han calado hasta lo más profundo de mi corazón pues no soy merecedor de tales afirmaciones, gracias, pues querido amigo Pepe por tu presentación amistosa y cofrade y que Dios guarde tu vida y la de los tuyos para siempre.

Jamás se me llegó a pasar por la imaginación el ser Pregonero del Lunes Santo Antequerano y por supuesto ser Pregonero de esta gran hermandad de los Estudiantes o mejor dicho de la SERÁFICA, ILUSTRE, VENERABLE Y MUY ANTIGUA ARCHICOFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE LA SANGRE, SANTO CRISTO VERDE Y NUESTRA

SEÑORA DE LA SANTA VERA CRUZ, hermandad por la que ya han pasado doce Pregoneros Ilustres, doce Plumas Honorables y sobretodo doce Personas de Grandes y Profundas Raíces Cristianas, Católicas y grandes cofrades del Alma y del Corazón.

Y el DÉCIMO TERCERO es un servidor, algo que repito, era para mi impensable, pues no me hacía nunca entre tan ilustres personajes, entre los que hoy me encuentro y todo gracias a vosotros queridos amigos y compañeros, cofrades de esta queridísima hermandad de los Estudiantes, que habéis querido que sea mi humilde persona la que os cante las excelencias de vuestra hermandad, los intrínquilis de vuestra vida cofrade y lo que es mas importante, que os cante vuestra talante religioso.

Un talante basado por supuesto en la convivencia y diálogo íntimo con vuestros sagrados y queridos titulares que son al fin y al cabo los que estoy seguro han guiado, guían y guiaran vuestras vidas y la de los vuestros, los que guían vuestros pensamientos, vuestros anhelos y los mas profundo todavía, el intentar vivir día a día el Mensaje Evangélico que ellos desde sus figuras estéticas y estáticas os transmiten.

Por tanto mi más sincero agradecimiento también a vosotros, queridos amigos Juan Antonio, vuestro querido Hermano Mayor y Francisco José, vuestro querido Mayordomo quienes tuvieron la gentileza y amabilidad, enviados por vosotros miembros de la Junta de Gobierno de la cofradía, para visitarme en mi casa y en las dependencias de mi rincón cofrade, ser propuesto Pregonero de vuestra Hermandad, haciéndome un honor que no me merezco, y al que no pude negarme, por mi Antequerianismo, en primer lugar, pero sobretodo por mi ser de cristiano, católico y cofrade del alma.

Gracias por tanto, queridos amigos y espero que al final de mi intervención se vean colmados vuestros propósitos pues en ello van mis intenciones.

Hablar de la vida interna de una cofradía es hablar sobretodo de una vida llena de espiritualidad dedicada a fortalecer el alma del cofrade y a promulgar su evangelio, el que las imágenes titulares transmiten en sus tránsitos escultóricos.

Hablar de la vida interna de una hermandad es decir y hacer horas de trabajo en los tiempos libres de cada uno, donde uno se siente de verdad a gusto, conviviendo con los demás, haciendo amistad y siendo capaz de cumplir con los compromisos fundamentales de la hermandad, no solo como grupo religioso sino como grupo social, que se debe como tantos otros, a la sociedad en la que vive.

Hablar de vuestra vida cofrade no es fácil, pues es una vida como digo intensa, llena de actos de convivencia, de trabajo y de esfuerzo pero sobretodo de vivir en el amor a Cristo y a María.

Vuestra vida cofrade comienza cada año a mediados del mes de Enero, con el homenaje a vuestro titular de la Sangre con esa Santa Misa, en su capilla,

todos en familia alrededor de el y en la que en todo momento está presente su mirada profunda, engalanado en su peana desde arriba en su camarín, dispuesto a bendecir vuestros corazones, a vuestros hijos, vuestras familias y mientras tanto vuestros ojos le devuelven la mirada, vuestras mentes y vuestros corazones le dicen desde lo más íntimo.

Que tu divina sangre señor calme mi sed.

Que tu divina sangre señor cure mis heridas.

Que tu divina sangre señor alivie mis dolores.

Que tu divina sangre señor sea bálsamo de amor y de vida.

Que tu divina sangre señor alimente mi mente para que sea siempre fuente de inspiración.

Que tu divina sangre señor libere al mundo de sus ataduras, de la droga, del paro, de la discriminación social, de la guerra.

Que tu divina sangre señor sea la salvación del mundo como lo fue en el gólgota cuando fue derramada y al espirar tu corazón e inclinar tu cabeza, tu bendita sangre fue la savia que regó la tierra y a todos del pecado nos perdono.

Para el Tres de Mayo la festividad de nuestra madre la Stma. Virgen de la Vera Cruz, en la que adornáis de benditas flores la Cruz que sirvió de patíbulo y que fue fuente de amor intenso de Cristo a todo el mundo, adornáis de ricos cobres y hermosos mantones de Manila, para que lo que en su día fue dolor, hoy es alegría y motivo de estar con la madre y festejar que aquella Muerte fue la que salvo al mundo y la que lo salvara para siempre.

Ese día demostráis una vez más el amor de los hijos hacia la madre, estáis junto a Ella, la engalanáis, la hacéis bajar de su camarín hasta el altar mayor para recibir el homenaje mas sincero y cariñoso de todos sus hijos dispersos por el mundo, que en ese día están junto a ella y sus almas madre mía con fe te dirán:

Vera Cruz Franciscana

Madre de las cinco llagas

Que por siempre sean benditas y alabadas .

Vera Cruz Franciscana

Azucena antequerana entronizada

Que te cubran de finos encajes

Tu bella y linda cara.

Por que es tu fiesta

Vera Cruz Franciscana

Rosa bendita de Jericó

Que tu cuerpo lo cubran

De rico tisú y blanca plata

Que te adornen con manto verde esperanza.

Porque es tu fiesta Vera Cruz del alma

Tu pueblo estará junto a ti
Te rezará y te cantará
Y al final de la Santa Misa
Tu mano bendita Vera Cruz besarán .

Para el mes de Septiembre y justo el día 14 celebráis con júbilo la exaltación de la Cruz y por tanto la festividad de vuestro titular el Santo Cristo Verde para el que de nuevo vuestra austeridad está dispuesta siempre a ofrecer el máximo homenaje, a rendirle el amor mas profundo, pues fue ÉL, el que se inmolo para salvarnos a todos y demostrarnos su amor verdadero, vuestro Cristo Verde lo ponéis también en el altar mayor y culto le dais.

¿Pero queridos hermanos os habéis fijado por un momento en él?
¿No os parece que Cristo no está muerto?
Que Cristo duerme en la más profunda Paz de su corazón al ver que su muerte cruel, fue bálsamo de amor y de Mansa Paz.

¿ No os parece que vuestro Cristo Verde os a abierto sus brazos para abrazaros como lo hiciera a vuestro hermano San Francisco.?

¿No os parece que vuestro Cristo Verde, su autor no lo hizo Cristo de sufrimiento, sino que lo hizo Cristo de la buena Muerte y de la Mansa Paz.

Sus heridas apenas existen en su cuerpo, tan solo queda la sangre derramada para demostrar al mundo lo que él sufrió por nosotros.

Vuestra bella imagen de Cristo Crucificado es quizás las más pequeñita de nuestra Semana Santa, pero es la más entrañable, la más grande, porque repito, no está hecho este Cristo de haber sufrido, sino de Cristo de la Mansa Muerte, del buen paso de la vida terrena a de la vida eterna, vuestro Cristo Verde queridos hermanos no ha sufrido, vuestro Cristo está esperando con los brazos abiertos para que cada uno de nosotros venga al, porque él, es la Vid y nosotros somos los Sarmientos y si comemos y vivimos con El, estaremos junto a El, en la vida eterna.

Por eso y mientras miramos al Cristo Verde le diremos con todo el amor que le profesamos:

Cristo Verde de Esperanza.
Cristo Verde de amor.
Cristo Verde nacido de la humildad.
Cristo Verde nacido en un pesebre para dar amor.
Cristo Verde muerto en la Cruz por amor no te olvides de los que sufren, de los perseguidos, de los enfermos, de los que están en el paro, de las mujeres maltratadas, de los drogadictos, de la juventud del mundo y en especial de nuestra juventud antequerana que es el mejor Crisol de nuestra tierra tiene para recibir de ti el amor y así transmitirlo a los demás por ti.

Pero queda aún, uno de los actos íntimos, más importantes de vuestra vida cofrade, es vuestro triduo, un triduo lleno de espiritualidad y oración, que

culmina con el ya tradicional Vía Crucis de Amor y de Penitencia, un triduo que os prepara de cara a la celebración de la Semana Santa, a vuestro día grande el LUNES SANTO .

Por otra parte tenéis también actos que a la par que son cofrades, son actos culturales como son, las Velas de San Juan en las que se conjuga entre copas y copas el buen cante de nuestra tierra y la convivencia entre amigos y cofrades.

La presentación de vuestro Cartel del Lunes Santo como el del presente año presentado por D. José Luis Vidaurreta, a principio de año, para difundir a los cuatro vientos y desde nuestra capital de España, Madrid, que Antequera tiene y vive el Lunes Santo.

Y Por ultimo, este vuestro acto CULTURAL, CRISTIANO Y COFRADE DEL PREGÓN, donde se ha pregonado, se pregona y se pregonará vuestra fe y vuestra idiosincrasia cofrade.

Como veréis queridos amigos y cofrades una intensa vida cristiana del cofrade JOVEN DE NUESTRA ANTEQUERA para vivir, la Sangre Nazarena, para comer el Cuerpo Bendito de Cristo y para recibir el Amor de la madre, María de la Santa Vera Cruz .

Pero hay también otros momentos muy especiales, sobretodo para los miembros de la junta de gobierno, sus camareras, sus colaboradores, y todo el mundo que gira alrededor vuestro, esos momentos del cofrade, son de verdad los más íntimos.

Uno de esos momentos es cuando se cogen a las imágenes de sus altares y se bajan para prepararlas para los cultos o subirlas al trono para la estación de penitencia.

Ese momento en el que, el cofrade se encuentra frente a frente con el Nazareno y se detiene ante su mirada fija y penetrante, ese dialogo entre el cofrade y el Nazareno, ese perdóname señor sincero y personal, ese perdonado hermano estas, espiritual, ese decir ayúdame señor y ese oír sigue adelante que yo estoy contigo.

Ese momento en el que se acerca su camarera M^a del Carmen presta a limpiar sus heridas, la sangre de su cráneo que por su cara cae, esas manos tan perfectas pero a la vez tan humanas que acogen entre ellas la Cruz del Amor a su prójimo, eso son momentos hermosos e íntimos de verdad.

Pero me voy a detener unos instantes en este punto porque recuerdo que en el Pregón del año 2000 año Jubilar celebrado en la iglesia de San Pedro y ante el altar austero del Stmo. Cristo de las Penas, como a ella le gustaba, la entonces Pregonera de nuestra Semana Santa fue la Srta. D^a. Maria del Carmen Villalón Artacho y en aquel entonces, en uno de sus hermosos pasajes de su Pregón, hablando de la mujer Verónica, decía, si mal no recuerdo, que

quería ser la camarera perfecta, que quien fuera en Antequera mujer Verónica para enjugar en su pañuelo el rostro Divino de Cristo; y yo me pregunto.

¿No eres acaso, tú María del Carmen la que limpias las heridas del Nazareno, no enjugas tú, en tu fino pañuelo el rostro del Nazareno de la Sangre?.

¿No eres tú quien cuida de el todo el año hasta ponerlo en su trono de gloria para llevarlo por las calles de Antequera?.

¿No eres tú quien durante todo el año estas con él para que a su altar y a el nada le falte?.

¿No eres tú la que siempre y constantemente le oras y le ruegas?.

Entonces para que buscar mas, tú eres aquella perfecta Camarera y la Verónica que buscabas y como tú las Camareras de tu hermandad, o no es hermoso, ese oficio de Verónica-Camarera de Cristo o de María.

La mujer cofrade en Antequera tiene el privilegio de ser la autentica Verónica, de Cristo, de María y de todos nosotros pues de ellas parten los amores y desvelos mas grandes, por eso aunque vosotros llevéis vuestras propias Cruces, no desfallezcáis porque Cristo es vuestro autentico cirineo, sin que nadie lo obligue.

Otro momento, el de coger al Santo Cristo Verde y su camarera Purificación limpiar la sangre que de sus heridas emanan.

Ver como duerme en la Dulce Paz de su Muerte, ver con que humildad ha inclinado su cabeza y a entregado su alma al Padre Eterno, esos momentos son algo indescriptibles algo que no todos tienen el privilegio de disfrutar.

El momento de preparar el ajuar de la Señora para vestirla, para celebrar su Festividad o para salir en su trono de gloria momento que con gusto y gozo prepara su camarera mi querida amiga Isa.

Preparar su ropa interior limpia y almidonada con celo por su camarera, sus vestidos conservados con sumo cariño para ennoblecer a la Señora, los encajes, que adornaran ese hermosa cara Anacarada, con esas lagrimas que son diamantes escurridizos por esas hermosas mejillas, preparar las alhajas que la señora llevará en su pecho, preparar el collar de perlas de la familia González que adornará su precioso cuello, el Toisón de Oro de los Borbones, pues ella también es Reina, el puñal de su hijo Pepe Romero, el pañuelo de fino encaje que recogerá sus lagrimas del camino al ver como sus hijos la llevan con mimo y con cariño, todo ello como siempre, a las doce de la mañana a la hora del Ángelus, que costumbre más hermosa, y el momento mas sublime para la camarera, el acercarse a la imagen con dulzura pasarle sus manos mirarla y decirle "Cuanto te quiero Virgen de mi alma aquí me tienes un año más a ponerte guapa vengo para que el pueblo vea tu belleza y pedirte por su Paz y por los míos, más no derrames tus lagrimas por esta humilde mujer que

quiere alcanzar tu consuelo y conservar siempre tu amor y desvelo para si, para mi cofradía y para mi pueblo.

Aunque hay un momento de sublime belleza y que ha sido muy especial para todos vosotros, este fue cuando con motivo del año Santo y Jubilar se conmemoraron los 2000 años del Nacimiento de Cristo, vuestra hermandad tubo a bien aprobar un Vía Crucis especial que conmemorase tal evento.

La fecha, la madrugada del Jueves Santo, en aquella ocasión y por segunda vez luce el Nazareno la túnica que su camarera y la hermandad le ha confeccionado con amor, desvelo y cariño.

Son la una de la madrugada, la iglesia está abierta, apenas hay luz, solo la luz de los faroles del austero trono del Nazareno y la luz de los cirios que los miembros de la cofradía y feligreses allí presentes portan como llamas de fe encendidas, silencio sepulcral, se levanta muy despacio el trono, la voz del Hermano Mayor se oye muy tenue, nos hacemos la señal de la Cruz, la señal del Cristiano y comienza el Santo Vía Crucis, los que acompañamos asistimos con fe pues somos creyentes hijos de María y hermanos de Cristo, salimos Plaza de San Francisco, Trasierras, Botica, y poco a poco nos adentramos en el barrio de la parroquia de San Pedro, en nuestro barrio, a poco que vamos avanzado, vamos realizando las distintas estaciones del mismo, y mientras tanto el Nazareno viene andando con su Cruz no a costas sino abrazando.

Continuamos por Juan Cascos, Polilla, Alta, La Fuente, Depósito y justo aquí hacemos un pequeño alto en el camino para que los hermanos cojan un respiro, pues el tramo final del Vía Crucis esta hay, precisamente, en la subida que va hasta la ermita, hasta el monte Calvario, en ese momento el Hermano Mayor con voz un poco más viva prepara a sus hermanos, al toque de campana todo de un tirón ligero pero no corriendo, con cuidado que el camino está pedregoso, Hermanos de la Sangre a la Hermanita con el, y da el toque de campana, el paso se pone en marcha y el Pregonero le dice al Nazareno.

Sube Nazareno al monte calvario
Sobre tomillo y Romero mullido
Tu camino han Alfombrado
Y tu cansancio este romero a atenuado
Sube Nazareno bendito al mote calvario.

Y el pueblo va rezando y entonando cánticos al Nazareno, los hombres ayudando a los hermanos, que sudando van el esfuerzo, vamos para arriba hermanos, que llegamos al monte calvario, adelante hermanos de la Sangre no desfallezcáis, dice el Hermano Mayor que lo llevamos con nosotros, seguid que estamos arriba, vamos que ya estamos llegando y cuando al fin hemos llegado a la ermita, cansados, asfixiados sin aliento apenas, se hace la maravilla divina, que espectáculo hermanos de la Vera Cruz el Nazareno de la Sangre en lo alto del mítico cerro del nombre de su madre, como antaño, y a sus pies la ciudad dormida de Antequera, la ciudad que duerme segura de que el la está guardando, impresionante la luz, impresionante la estampa, impresionante la mirada de la ciudad a su Nazareno, impresionante, la mirada

del Nazareno hacia la ciudad que ya se despierta, pues sus sueños se ven perturbados por la imagen del Nazareno andante impresa en sus mentes, aquí se hace la última estación del Vía crucis y una vez descansados volvimos a San Francisco más relajados, pero con el espíritu sosegado, en la certeza de haber cumplido un ritual más de una liturgia extraordinaria.

Todos esos momentos y muchos otros son los que marcan vuestra vida de cofradía.

Todo ello como digo, vivido desde lo más íntimo de cada cofrade momentos entrañables, preciosos y maravillosos que se viven dentro de la hermandad por sus miembros y los que con ella viven, trabajan o colaboran, haciéndoles en su corazón la mella del Amor y la Fe en Cristo y María.

Una mella que no debe borrarse nunca, una mella que nace con el diálogo que se tiene que acrecentar en todo momento, que nunca se pierda hermanos de la Vera Cruz, que sepáis siempre, antes del enfrentamiento, beber en los evangelios y sobretodo en aquel mandamiento “ Que os améis unos a otros como yo os he amado” y así seréis siempre una gran hermandad que no solo vive para su día grande sino que todo el año lo vive , El Lunes Santo.

Por eso y una vez repasada vuestra vida íntima de hermandad quiero comenzar de verdad lo que he venido a pregonar, lo que vosotros queréis que os pregone, vuestro Lunes Santo con el que comienzo de esta manera:

Ya huele Antequera a Romero y a Flores.
Ya huele Antequera a Tomillo y Azahares.
Ya huele Antequera a Incienso y a Cera
Ya huele Antequera a Oraciones y Plegarias
Ya huele Antequera a penitencia y perdones.
Ya es primavera en Antequera

Ya huele Antequera a esencia de amores
Pues está perfumada por el Espíritu Santo
Que la ha dejado preñada
Preñada del Bendito Lunes Santo.

Ya es domingo de Ramos
Jesús triunfante ha entrado
En el huerto desolado a orado
Y la Consolación el corazón le ha consolado.

La medianoche viene pasando
Y cuando son las doce Antequera se pone de parto
Grandes dolores de espanto
Al tiempo que nace de sus entrañas
El bendito Lunes Santo.

Durante la madrugada sobre las doce de la noche se produce el traspaso de poderes del Hermano Mayor al Mayordomo y este a los Hermanos Mayores y a

los celadores, todo en un ambiente de austeridad, de intimidad, las luces de la iglesia son solamente la iluminación de los pasos, la Junta de Gobierno entorno a los tronos y es entonces cuando se produce el simbólico y entrañable relevo.

Pero son las nueve de la mañana y las puertas del Real Monasterio de San Zoilo se abren un año más para ofrecer a los Antequeranos sus tres tesoros más preciados, La Sangre de Ntro. Señor Jesucristo Nazarena por todo el mundo, El Cuerpo Divino en su Cruz Inmolado y la Señora Madre de la Santa Vera Cruz.

Los tronos ya están dispuestos en sus lugares y terminados al fin.

El exorno floral de los pasos es impresionante, debido a la maestría de Madre Natividad, de Francisco Pérez y de Natividad, vuestra amiga incondicional, entre los tres idean o diseñan el tipo de flor y la forma de adornarlos.

Cada uno de ellos realiza el trabajo anónimo, del cofrade silencioso, del que poco se habla y mucho se espera y pone su empeño mas profundo a la hora de la verdad, el florista tiene la virtud de tener el amor hasta el extremo, el sentimiento a raudales, la sensibilidad le brota de las manos y de su corazón la fe en Cristo o en María, el Florista es en realidad el” alma mater “de una procesión.

En el Nazareno su camarera Maria del Carmen Villalón ha hecho un alfombra preciosa para el andar torpe y pesado del Nazareno de la Sangre.

En el paso sobrio y elegante del Santo Cristo Verde Purificación Campos ha sabido continuar el legado que su madre D^a. Teresa Alcalá le confió un buen día y así al igual que en su casa se utilizan los mejores manjares para endulzarnos la vida, así confecciona ella el precioso monte de claveles en rojo fuerte o en rojo cardenal para de esa forma enaltecer más el cuerpo del Santo Cristo Verde.

Pero al entrar en la iglesia de frente nos encontramos con la Señora, con la Reina de San Francisco con la mujer mas Guapa y Bella de todo el antiguo”Arrabal de San Francisco “, Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz.

Está preciosa, hermosas y maravillosas flores blancas dispuestas con un gusto exquisito pero con un sabor femenino entrañable y lleno de amor a la Señora, radiante, encajes plisados adornando su bello rostro y abullonados en su pecho, su cuerpo vestido con Saya Roja bordada en oro a Realce, regalo hecho con amor extremo de sus hijos los Hermanos Cayetano, José y Jesús Romero Benítez, en recuerdo siempre presente de su encantadora madre, a la que la madre de la Vera Cruz la llamó un buen día a su lado para llevarla cada año en su trono de gloria, a su lado, junto a ella y justo cuando sus hijos van a ver a la madre de la Santa Vera Cruz ella le dice, mujer hay tienes a tus hijos, y le Vera Cruz en los corazones de esos hijos les dice, hijos hay tenéis a vuestra madre junto a mí por siempre .

El incienso inunda el templo Franciscano, el pueblo de Antequera no cesa en pasar por el, y contemplar a las imágenes de cerca, todos quieren llevarse ese recuerdo grato y fiel de su visita, la fotografía con la Señora, con el Nazareno o con El Santo Cristo Verde para que así y con la certeza de serlo, tengan siempre la protección divina en sus carteras, o en las mesillas de noche o en cualquier rincón de la casa.

Pero pasa la mañana y de repente suenan las campanas se da el primero, el segundo y por último el tercero de los toques que anuncian el comienzo de la celebración de la Santa Misa; a ella asisten toda la Junta de gobierno, los Hermanos Mayores, los hermanos de trono y todo el pueblo en general, recogimiento, meditación, incienso, oración, olores a clavel, a rosas a alhelíes, en definitiva a flores a incienso y oraciones .

Pero la tarde luce todo su esplendor en nuestra ciudad y cuando son las dieciocho treinta se oyen ya los sonos de los tambores y cornetas de la Banda de Almogía, es el desfile de la armadilla que viene presto a sacar a los Sagrados Titulares por las calles de nuestra ciudad.

Todo se convierte ya en nervios y tensiones al máximo , el Hermano Mayor y el Mayordomo codo con codo en la organización del cortejo, los Hermanos Mayores tocan sus campanas de atención para que sus hermanos estén prestos en su lugares, los pasos van saliendo uno a uno primero la señora que recibe el saludo de sus cigüeñas, después el Nazareno de la Sangre y por último el Cristo Verde y en la plaza abarrotada de gente se reciben a los tres pasos con fuertes aplausos.

Los tres tronos están ya en la calle, se terminan de colocar las almohadillas, en el trono de la Señora se acoplan las parihuelas en las andas y ya está todo dispuesto para la "Levanta" antequerana, en la plaza se hace silencio, preparados grita el Hermano Mayor, Hermanos de la Sangre, al toque de campana, al cielo con el... y muy lentamente el Nazareno de la Sangre es enaltecido por la juventud de sus hermanos, muy despacio y la plaza es un batir de palmas al trono del Nazareno, suenan los acorde del Himno Nacional mientras terminan de subir el trono a los hombros de sus hermanos.

A continuación el sobrio y elegante trono del Santo Cristo Verde, atención hermanos dice el Hermano Mayor del Santo Cristo Verde, al toque de Campana al Cielo con el... y muy despacio, y muy lentamente es ascendido y glorificado el hijo de Dios en su Cruz Inmolado, de nuevo los sonos de la marcha Real y de nuevo surgen los aplausos.

Por último la señora que aún está en el suelo, donde se le puede ver de cerca su preciosa cara de pena desolada, donde se le pueden apreciar sus cinco lagrimas, donde podemos ver como la señora con sus manos abiertas busca con desenfado el hijo que un buen día amamantara con sus pechos, que rostro de pena, que corazón desgarrado, que dulce inclinación de su hermosa cabeza aceptando con dolor el tránsito escarnioso de la muerte de su hijo, pero ya se oye la campana del trono, atención Hermanos de la Vera Cruz muy despacio, al toque de campana, al Cielo con ella y asciende el trono muy despacio a los

hombros honrosos de sus hijos. mientras suenan una vez mas los sones de la marcha Real y sus hijos que con fe cada uno la miran y le dicen Vera Cruz Guapa , Vera Cruz Guapa Vera Cruz Guapa.

Comienza la Estación de Penitencia y abriendo marcha el símbolo del Cristiano, la Cruz de Guía custodiada por dos faroles, Plaza Fernández Viagas, Señor de los avisos y paso a paso se adentra la hermandad en calle Carrera, la cofradía luce su organización, es un lujo ver como una hermandad marcha en su estación de penitencia con orden y silencio riguroso de sus penitentes, solo el sonar de la bande de cornetas y tambores que tras el Nazareno acompaña.

Detrás continua la sección de nazarenos que en esta ocasión le corresponde al paso del Santo Cristo Verde que se hace acompañar de un trío de música de cámara, en todo este tramo el silencio es patente, las jóvenes con dalmáticas van incensando el camino del paso y sobre las andas de caoba cuatro hachones iluminan el patíbulo de una muerte que fue cruel sobre un monte sobrio de claveles color cardenal emerge la figura del Santísimo Cristo Verde enseñándonos a amar desde su Cruz.

Incienso, música sacra y la juventud respetuosa, todos uniformados de traje oscuro, guante blanco en sus manos apoyados en sus hombros y recostados sobre las parihuelas van meciendo el paso y al Cristo Verde van llevando, pues Cristo no está muriendo, está durmiendo en su Mansa Paz y mas que cantarle una saeta que es un “quejío” y un lamento del pueblo, hay que decirle como amor profundo estas letras que yo le digo:

Duerme Cristo Verde de Esperanza
Que no te vendrá la muerte.

Duerme Cristo Verde de Amor
Que el Ángel del Señor vendrá a salvarte.

Duerme Cristo Verde de la Juventud
Porque eres hijo de María la Hebrea
Y tu padre a su diestra quiere tenerte.

De nuevo otra sección de nazarenos y en este caso los de la señora que orgullosa viene luciendo sus penitentes pues aquí y como en todo el cortejo no se sabe quienes son, son personas todas que cumplen con sus promesas y con el deber contraído, que quieren y aman a los titulares y respetuosos con ellos, continúan hasta el final y la mayoría son escurridizos pues la intimidad de sus oraciones los hace infinitamente anónimos .

Pero al llegar la Señora al convento de la Victoria se produce a mi entender un hecho espiritual que es propio del lugar y del momento, pues ese convento lo fundo un mujer antequerana, una mujer profundamente enamorada de Dios, de Cristo y de María, les hablo de la Rvda. Madre Carmen del Niño Jesús, que despierta de su dormir eterno, deja al Padre celestial en su Trono Divino y de Gloria para descender hasta la tierra y encontrarse con la Madre, la Santísima

Virgen de la Santa Vera Cruz y consolarla en su dolor, mientras sus hijas que contemplan la escena rezan ante la Señora, ¿os imagináis la estampa, todo inundado de incienso Ángeles y Querubines alrededor de la Señora y Madre Carmen ascendiendo al trono y besando a la Virgen las manos de María.

Pero la procesión continúa y llegamos al enclave, a la encrucijada de caminos, llegamos a la Plaza de las Descalzas, donde surgen de una parte la calle de la Encarnación, de otra parte la Cuesta de los Rojas de otra parte la Calzada y por último esta de Carrera, si no fijamos en todo ese conjunto de calles, forma de un Triángulo Espiritual, Místico y profundamente Religioso.

En este primer punto o vértice del triángulo, nos encontramos que de nuevo salen y bajan del cielo a recibir a la Señora otra mujer religiosa, Santa Teresa de Jesús fundadora también de otra orden, en este caso de clausura y de las más férreas, que acompañada de sus hijas le dicen con corazón y sentimiento:

Vera Cruz del Alma mía.
Cuanto dolor y cuanta pena.
Albergas en tu corazón.
Oraciones y plegarias.
Te estamos ofreciendo.
Y al altísimo estamos pidiendo.
Que tu dolor sea recompensado.
Por eso Señora al tercer día.
Tu hijo será Resucitado.

Y Antequera que es ciudad religiosa te dice:

En mi Plaza de las Descalzas
Santa Teresa de Jesús te recibe
Mientras sus hijas te Rezan.
Mientras sus hijas te Cantan.
Mientras sus hijas te Lloran .
San José tu esposo
Desde su hornacina te añora
Con aquel niño primoroso
Entre sus manos y lloroso
Con amor te dice tu esposo
No desfallezcas mujer
Que pronto en tus manos vas a tener
A tu hijo doloroso
Así pues , mujer resiste
Que el Espíritu Santo te asiste.

Continúa el cortejo por la Calle de la Encarnación y es aquí en esta Plaza de Guerrero Muñoz o Coso Viejo, donde presenciamos un encuentro simbólico, cuando vamos a cumplir 593 años de la toma de la ciudad por el Infante D. Fernando parece como si el Infante bajase de la ciudad recién conquistada a lomos de su caballo a rendirle honores y pleitesías con sus huestes cristianas, actúan de testigos las hijas de la Encarnación, que configuran el segundo

vértice del triangulo espiritual y las hijas de Santa Catalina de Siena, que forman el tercer vértice del Triangulo, que se suman a recibir a la señora que cargada de pena y transida de dolor viene en su paso de Palio, mientras el Infante le dice:

A vuestros pies señora yo me postro
Y ofreceros mi conquista quiero.
A rendiros pleitesía vengo
Y la ciudad conquistada
A vuestros pies os la presento

Que vuestra Santas Manos la bendiga.
Que vuestro manto la proteja de la fría noche
Y del enemigo la guarde
Y que vuestro amor nunca le falte.

Así pues sed bienvenida Señora
A esta bella ciudad vuestra
En este bendito Lunes Santo.

Continua la estación de penitencia, la Cruz de Guía ya ha entrado en carrera oficial y testigos excepcionales de la entrada de la hermandad son el Angelote de San Sebastián, y el Nazareno del Arco que por un momento su caminar a cesado y el Angelote que a actuado de Cirineo, la Cruz le ha sujetado, pues una buena samaritana Santa Eufemia del pecho del Angelote ha bajado y agua de la fuente le ha dado.

Porque si algo de especial tiene la Plaza de San Sebastián para el Nazareno de la Sangre, es que sus hermanos vienen caminando con paso lento y pausado, meditando el sufrimiento de su sagrado titular, el paso se detiene en la esquina de San Sebastián con Cuesta de Zapateros, un momento de descanso en su lento caminar, a poco, el Hermano Mayor da dos toques de atención en la campana del trono y al tercero el trono se pone en marcha de nuevo, sus hermanos reanimados con la brisa del torcal que desde el Portichuelo y por las cuestas de Caldereros, Viento y Zapateros baja, aceleran el paso uniformemente todos al mismo tiempo y paso a paso de izquierda a derecha, van a modo de vega pequeñita hasta la otra esquina la de San Sebastián con calle Infante el momento es impresionante pues los hermanos más acoplados que nunca suman su esfuerzo y hacen que el Nazareno deje entre ver al movimiento del palio la mirada penetrante de sus ojos, el publico aplaude el esfuerzo al tiempo que contempla el rostro de Cristo enaltecido pero sufriente y abrazado a su Cruz por Amor a su prójimo.

La estación de penitencia de la hermandad continua, entra al fin en Calle Infante, ese solar de pasión por el que el museo andante de nuestras hermandades deja ver en la oscura noche antequerana el relucir de la plata y el oro, los bordados, los finos encajes, las maderas talladas, en definitiva, el legado de nuestros antepasados y que nosotros orgullos, que no ostentosos lo llevamos con amor de hijos, pues siempre y junto con nuestras acciones intimas y sociales son el pago a tantas plegarias y suplicas hechas con

devoción en los altares o en las iglesias, o en cualquier rincón de una plaza, o en la esquina de una calle a la que hemos salido presurosos para ver el paso del Cristo o de la Virgen y pedirle con fe profunda el momento que estamos viviendo, el de un enfermo agonizante para el que pedimos que no llegue esa muerte inminente, al menos en ese momento, o ese momento de pesadumbre social en la que todo nos agobia y no vemos la salida, ese es también uno de los momentos íntimos del pueblo en el que la oración se hace en silencio y al igual que el penitente, nadie lo ha visto y nadie sabe quien es.

Pero transcurrido el paso por la carrera oficial nos acercamos a Madre de Dios, la Cruz de Guía y el roncar de tambores están haciendo entrada en el "Arrabal de San Francisco" por calle Duranes, calle comercial por excelencia, pero calle preciosa, pequeñita, pero castiza, donde la gente tiene el sabor de lo entrañable, de lo profundo, como digo la Cruz de Guía ha hecho su entrada y justo en esos momentos oímos el sonar de las campanas interiores de las monjitas Agustinas del Convento de Madre de Dios y estas por el Coro Bajo que se asoman para presenciar el paso de la hermandad.

Entra el Nazareno al paso acompasado de sus hermanos de un lado a otro, de izquierda a derecha, el movimiento del Palio que deja oír el tintineo de sus campanillas a los sonos de la música de tambores y cornetas y bajo los vivas de los hermanos dedicados siempre al Nazareno, al Hermano Mayor y por ultimo a ellos mismos y a esto la calle de aplausos revienta, recibiendo la imagen bendita de Cristo penitente infinidad de pétalos de flores.

Continua el caminar silencioso de los penitentes y la calle se convierte en un silencio aplastante, el aire se llena de aromas de incienso de los Reyes , aparecen las dalmáticas y con ellos los ciriales que anuncian la llegada del paso en caoba tallada iluminado por cuatro hachones llamantes que enaltecen al cuerpo de Cristo muerto en su patíbulo de sufrimiento y agonía hasta la cruel muerte, las monjitas desde sus ventanas acentúan sus vistas y oraciones por el escarnio de las escena, poco a poco, paso a paso, se hace camino al andar, sus hermanos en silencio, la gente a los lados de la calle solo hace una cosa, levantar las cabezas hacia arriba mirarlo profundamente, santiguarse y decirle interiormente, perdónanos Señor, porque hemos pecado contra el cielo y contra ti y entre palabra y palabra más de un sollozo y más de un lamento, pero también hay un agradecimiento.

Mas cuando el paso del Cristo Verde va saliendo ya para la Plaza de San Francisco, la calle Duranes se cubre con los penitentes de la Señora, entra en calle Duranes, La Reina de San Francisco, la Señora, la Reina de los Ángeles, la Reina del Universo entra señoras y señores la Santísima Virgen de la Santa Vera Cruz, a los sonos de la Banda de Música, preciosa, radiante en su esbelto trono antequerano, cubierto de negro terciopelo y blanca plata, todo ello mezclado con maderas nobles hacen que el paso sea todo el, una alegoría de arte iluminados con candelabros de numerosas campanas de fino cristal y adornada toda ella de preciosas flores a sus pies puestas con mil amores y oraciones, el paso entra a la mecida estudiantil, paso a paso, de lado a lado de la calle, de izquierda a derecha sus hijos la llevan en armonía y sincronización, a pesar del cansancio, las monjitas entonan cantos de alabanzas a María los

balcones se vienen abajo de aplausos, vivas a la Virgen, las notas musicales mitigando el dolor de la Señora, el incienso perfumando su caminar, balcones engalanados con damascos rojo, banderas nacionales o mantones de Manila y sus gentes alfombran la calle de pétalos de flores para que a pesar de su pena, reciba toda ella el cariño de quienes siempre la invocan, paso a paso de izquierda a derecha, continua la señora su caminar con esa mirada de pena, de dolor, de angustia, de rabia contenida, con sus manos entre abiertas buscando en su hueco el hijo que en sus manos tuvo.

Mas la cofradía ya esta en su barrio en su arrabal, y sus hijos la esperan en la plaza de San Francisco, los dos pasos juntos, los dos hermanos sufriendo la misma pena, el mismo dolor el mismo suplicio; pero la noche acelera su brisa, de repente una lluvia de estrellas en el cielo antequerano recibe a la señora, las cigüeñas de las espadañas franciscanas vuelven a salir al encuentro de la Virgen, el aire de la noche hace moverse a los árboles que se inclina ante la llegada de la madre hundida en el dolor, suena la música y al paso estudiantil la madre saluda a sus hijos, se enfrentan y los abraza y el publico allí presente en ese bandito encuentro recibe las bendiciones del hijo y de la madre.

Pero el Lunes Santo se está terminando, todo llega a su fin, el esfuerzo, el trabajo de un año, los sinsabores y las preocupaciones de querer hacer las cosas bien hechas ha dado su fruto, los paso comienzan a entrar en la iglesia, los hace primero la señora como corresponde pues la cortesía aquí también vale, luego lo hará el hijo muerto en su Cruz de amor, cada uno es situado en sus banquillos y sus hermanos ya comienzan a recoger sus almohadillas.

Mientras tanto y de cara al pueblo viene entrando el Nazareno de la Sangre muy despacio del pueblo se despide y el los bendice con su mano santa, hasta el año que viene Nazareno bendito protégenos durante todo el año y haz que el próximo estemos prestos a verte y a seguirte y a quererte en la cercanía y en la distancia, el paso ya está justo en el compás de entrada de la iglesia, este avanza un poco mas y el paso es girado de cara hacia la madre, se oyen dos toques de atención en la campana del trono, el Hermano Mayor ordena levantar de nuevo el trono, Hermanos de la Sangre al toque de campana muy despacio al hombro y al cielo con El, suenan los sones de la marcha Rocío el publico que abarrota la iglesia aplaude y a los sones de la misma el trono avanza lentamente, paso a paso, de izquierda a derecha, los hermanos cansados siguen paso a paso, ya dejan arrastrar sus pies y se deja sentir el rachear de sus zapatos, poco a poco, paso a paso, va llegando el hijo hacia la madre, este se detiene y sobre los pies de los hermanos es mecido con amor y gloria de sus hermanos, se enfrentan, se miran y se abrazan al tiempo que el Hermano Mayor ordena girar muy poquito a poco y despacio, el espacio es pequeño las dimensiones del paso de la Sangre entran justas en el hueco entre su hermano y la señora, el paso va girando lentamente y la música sonando y el publico aplaudiendo al Cristo aún vivo que visita al hermano ya muerto, lagrimas de dolor y pena en el Nazareno abrazo de amor en el Cristo muerto, en el Cristo de Esperanza en la Resurrección de nuevo ordena el Hermano Mayor poco a poco hacia detrás, poco a poco muy despacio y mientras sigue la música sonando , las caras de los hermanos demuestran el cansancio el dolor de sus hombros ya no pueden mas, poco a poco continúan meciendo el trono,

hacia tras despacio muy despacio al toque de campana al brazo, se colocan los banquillos al tiempo que la marcha concluye, abrazos y felicitaciones terminó el lunes Santo, lagrimas de emoción, aplausos de nuevo, la iglesia impregnada de incienso, está abarrotada de gente que aún no quiere dejar de ver la magnificencia de los pasos estudiantiles, un año más todo a salido a pedir de boca la misión está cumplida ahora solo queda preparar el próximo Lunes Santo y cumplir con la catequesis aprendida, gracias a todos felicita el Hermano Mayor y muy especialmente a la juventud que se ha prestado un año más a llevar sobre sus hombros a nuestros Sagrados titulares con fe y amor como hijos de Dios y de María.

El templo solo se va quedando, todo queda apagado los titulares quedan en sus tronos como si estuviesen dispuestos a salir otra vez.

Pero salgo por la puerta de la iglesia y miro para atrás y veo como una vela queda encendida delante de cada trono e iluminan cada una el rostro de los hijos y de la señora y por ultima vez en este Lunes Santo yo digo:

Siempre señora que te miraba
Tu cara veía y me gustaba
Guapa y hermosa te miraba
Mas nunca tuve ocasión
De verte cara a cara

Fue una fría tarde de invierno
Cuando frente a mi te vi cara a cara
Aquí en tu casa Franciscana
En tu camarín los dos, cara a cara
Te miraba y
Me hablaban tus ojos
Me hablaba tu boca
Me hablaba tu semblante
De pena, de congoja, de lamento
Me hablaba tu sufrimiento
Y mis manos temblorosas te rozaron
Un escalofrío en mí intenso
Recorrió todo mi cuerpo
Mas cuando cuenta me di tu mano me rozó mi cara

Aquel fue el momento en que ya te conocí
Cuando tu pena en un mínimo instante entró en mi
Tu dolor yo sentí junto al mío
Cuando vi que nada pude hacer por ti
Entonces fue cuando te conocí
A ti y a tus hijos a los que también
De cara, frente a ellos su sufrimiento comprendí

Por eso queridos amigos
Os pedí una tarde venir
Y solo yo estar aquí

Con ellos, con el hijo de la Sangre
Con el hijo Cristo Verde
Y con la Madre María de la Santa Vera Cruz
Para comprender mejor vuestro talante cofrade
Vuestro amor a los hijos y a la madre
Por tanto ya que e intentado pregonároslos a los cuatro vientos como vuestra
gran hermandad se merece, quiero que de pie os pongáis todos y gritad
conmigo.

VIVA EL NAZARENO DE LA SANGRE.
VIVA EL CRISTO VERDE.
VIVA MARÍA DE LA SANTA VERA CRUZ.
VIVA EL LUNES SANTO.
VIVA ANTEQUERA.

Muchas Gracias.